

PRESENTACIÓN

*L*os dos primeros trabajos que ofrece la presente entrega de *MIGRACIONES* tienen en cierto sentido un carácter de actualidad. El primero, por que en él un investigador tan relevante como Portes, en unos momentos en que se nos ha vuelto de importancia suma atender a lo que está ocurriendo en nuestro sistema de enseñanza con los hijos de los inmigrantes, nos ofrece una perspectiva nueva y metodológicamente iluminadora desde la que explorar las causas determinantes de lo que sucede. El segundo, de Lluís Recolons, porque toma bajo la lupa lo que pueden dar de sí las estimaciones derivadas de padrones y censos, ahora precisamente que, para representarnos el volumen de nuestras migraciones, estamos empezando a acostumbrarnos a apoyarnos en ellas, y no sólo en los datos sobre extranjería extraídos de la computación de los permisos de estancia y de trabajo.

A continuación San Juan, Vergara y Ocáriz nos presentan su estudio sobre la migración como estresor y *MIGRACIONES* se complace de modo especial en haberle podido dar cabida. Y es que no es frecuente que se haga presente en nuestros debates sobre migraciones la voz especializada de la psicología social, que es la que habla en este trabajo, mientras que inadvertidamente y con la audacia de laicos en la materia no podemos sino referirnos a cada paso a procesos psicossociales en nuestros pareceres sobre multitud de problemas migratorios.

Otras ausencias significativas de nuestro conocimiento de las migraciones a España se nos señalan en los dos siguientes estudios. La primera, a propósito de lo que ocurre en realidad con las asociaciones de inmigrantes, tan significativo en orden a valorar su integración y participación ciudadana. La segunda, a propósito del tratamiento que hace la prensa de los asuntos migratorios. Y no es que de esto segundo no se hable. Al contrario: tal vez es demasiado lo que hablamos de ello, lamentando que el gran poder de la prensa, en vez de contribuir a un desarrollo constructivo de las relaciones inmigrantes/nativos, parece que entorpece o incluso pervierte ese desarrollo sano. Pero un estudio metódico y riguroso como el presente, al permitirnos precisar y fundar mejor nuestras apreciaciones sobre el tema, no dejará de ser un instrumento útil para intentar enderezar lo que en este campo parece inconveniente.

Finalmente en la sección de Opinión ha podido darse cabida a las contribuciones de Widgren, Jandl y Hoffmann acerca del impacto que habrían tenido los atentados terroristas ocurridos en Madrid el 11 de marzo de 2004, sobre las preocupaciones europeas por la seguridad —y a la valoración por E. Relaño del Convenio Marco del Consejo de Europa para la protección de las minorías nacionales. La primera representa una mirada desde más allá de nuestro país a lo que en él ocurrió y en cuanto tal no puede sino contribuir a nuestra difícil objetivación de aquello que para nosotros sigue siendo emocional y políticamente demasiado obtrusivo. Y al incluir la colaboración de Relaño este número de Migraciones mantiene su propósito fundacional de mantenerse alerta con respecto a los instrumentos normativos que afectan a los movimientos e integración de los inmigrados.